



INFORME: CLM ANTE EL S. XXI

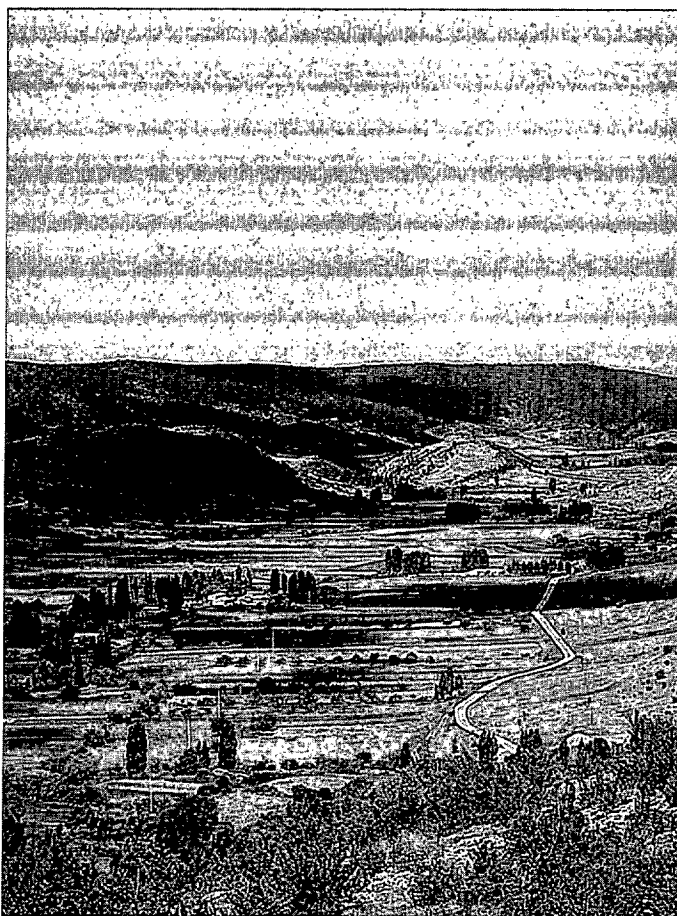
# Desarrollo local y empleo verde

*Juan Serna*

Responsable de la Agencia de Desarrollo Local de Daimiel

No es el propósito de este artículo teorizar sobre conceptos como desarrollo local, rural, endógeno, autosostenido, integrado, participativo... (daremos por supuesto que quienes sientan interés por estos temas, ya tienen información y reflexión suficiente sobre ellos). Más bien lo que se me pide es que exponga algunas experiencias concretas realizadas en Daimiel, a través de la Agencia de Desarrollo Local (ADL), que están sirviendo de estímulo y referencia en la Mancha Occidental, más que por la importancia económica y social de las mismas, por la originalidad y oportunidad de las actividades y modelos elegidos, que combinan lo público con lo privado, lo social con lo ecológico, la juventud con la madurez de sus participantes, así como la presencia importante de mujeres y personas con discapacidad.

He de empezar diciendo que no es fácil el trabajo con colectivos como son los ganaderos, las mujeres rurales (y me refiero a las que "jornalean" en tareas agropecuarias) o los minusválidos. Mi experiencia es que son los Ayuntamientos los que pueden hacer una tarea de apoyo importante hacia estos sectores, a pesar del riesgo que entraña la puesta en marcha de pro-



yectos y pequeñas empresas con gentes que tienen grandes limitaciones a la hora de embarcarse en proyectos cooperativos y empresariales.

Para ello deben estar convencidos de que todos los recursos que destinen a colaborar con este tipo de empleo, son absolutamente legítimos. Y, además, deben dotarse de instrumentos que hagan operativa y viable la puesta en marcha de estas experiencias.

En el caso de Daimiel, nos tocó hacer un trabajo de pura artesanía; es decir: con herramientas modestas, austeridad y oficio.

Empezamos haciendo un estudio socioeconómico de la zona (*La quimera del agua, Siglo XXI-1995\**), señalando los recursos existentes y los factores limitantes para un desarrollo sostenible. A partir

de ahí pasamos a la acción: ayudar a los emprendedores modestos a asociarse, organizarse en cooperativas y asistirles técnicamente, no sólo para realizar sus proyectos y conseguir las ayudas que les corresponden, sino (y sobre todo) a abrirse un espacio comercial y empresarial en los primeros años de andadura, que son los realmente difíciles.

La ADL de Daimiel éramos dos personas en un aula humilde de una vieja escuela, luego seríamos tres, con algún

## RESUMEN:

Pionero del ecologismo en España, ex-consejero de Medio Ambiente en la Junta de Extremadura, escritor y dinamizador ahora de iniciativas agrarias, Juan Serna -el autor de este trabajo- es uno de los mejores ejemplos para los emprendedores del medio rural en nuestra Región. En este artículo resume tres iniciativas que se están desarrollando bajo su coordinación y la de la Agencia de Desarrollo Local, en Daimiel. En ellas se plantea la relación entre trabajo, medio ambiente, empleo y desarrollo sostenible, con resultados esperanzadores y con una metodología participativa del máximo interés.

Centro de Estudios de Castilla-La Mancha

ordenador modesto, hasta llegar hoy a parecer una oficina de banca. A pesar de ello en la primera etapa, que es de la que yo respondo, hemos impulsado una serie de proyectos de los que escojo tres, por ser prototipos que pueden servir de referencia a quienes quieran impulsar proyectos cooperativos desde los ayuntamientos. Los tres están desarrollados con más detalles en mi libro "Empleo Verde" (Icaria Editorial.1999\*\*).

La primera que presento es la Cooperativa de Ganaderos Manchegos Ojos del Guadiana. Está compuesta por 11 socios agricultores-ganaderos y da hoy trabajo a otras 8 personas contratadas. Lleva realizada una inversión que se aproxima a los 100 millones de pesetas y se está convirtiendo en una de las empresas de queso manchego artesano más cualificadas de la región. El proceso de creación de esta cooperativa fue lento. Sufrió muchas presiones de diversos intereses locales que no deseaban su desarrollo. Sólo un trabajo continuado durante mucho tiempo con la ADL, y la tenacidad y perseverancia de sus miembros hizo posible su nacimiento y desarrollo posterior. Ha sido una iniciativa empresarial llena de experiencias, por las dificultades que ha habido que sortear desde sus comienzos, que nos proporcionan un aprendizaje continuo y permanente, en el que cada reto es superior y más difícil que el anterior.

Formar un equipo humano y técnico, bien coordinado, que asegure la buena gestión de la empresa, respetando su carácter cooperativo, no es cosa fácil. Elaborar uno de los mejores quesos manchegos e introducirle en los mejores circuitos gastronómicos y alimentarios, tampoco es tarea de un día. Conseguir los recursos financieros necesarios para una empresa que ha de manejar inmovilizados importantes con el modesto patrimonio de sus socios también resulta laborioso. Todo ello hace que nos sintamos muy esperanzados de la buena marcha de una experiencia que partió de emprendedores modestos, apoyados desde la Agencia de Desarrollo Local de Daimiel. Es un buen testimonio de cómo los ayuntamientos pueden apoyar estas iniciativas.

La segunda experiencia cooperativa es COADA (Coop. Avícola de Daimiel). Se trata de un proyecto mixto. Durante un período de tiempo, parte de su actividad es soportada por instituciones públicas (Consejería de Agricultura y Ayuntamiento de Daimiel), en lo relativo a aspectos técnicos de la recuperación de una raza avícola autóctona (gallinas castellanas-negras). Las mujeres rurales que protagonizan esta experiencia ponen su trabajo y se van preparando en el manejo, alimentación y sanidad de la granja, hasta que lleguen emanciparse y gestionar ellas solas su propia explotación. Es una experiencia más lenta en su desarrollo y no exenta de riesgos. En Cataluña ya se hizo algo similar con la raza "catalana del Prat" y hoy viven varias cooperativas de su explotación. Además de las ayudas institucionales se ha logrado la donación durante un tiempo de la alimentación por parte del sector privado, lo que hace más fácil el mantenimiento de este proyecto hasta llegar a su propio sostenimiento autónomo.

Por último, hago referencia a JABECO (Jabones artesanos y ecológicos), pequeña empresa cooperativa, convertida en Centro Especial de Empleo, promovida e integrada por un grupo de personas con discapacidad. Este proyecto se basa en la recogida de aceites usados procedentes de la alimentación, que son reciclados por otra empresa colaboradora y de cuya materia pri-

ma, una vez recuperada, se elaboran jabones de gran calidad y propiedades especiales, tanto curativas como hidratantes. Estamos por tanto ante un proyecto que combina objetivos ecológicos modélicos, con otros sociales no menos importantes, como es el dar empleo a un grupo de minusválidos, a la vez que a algunos técnicos que colaboran con ellos en la empresa. De nuevo el apoyo de las instituciones autonómicas y locales ha sido básico para la puesta en marcha de esta iniciativa. Pero no basta con conseguir los medios iniciales. Ahora necesitan otros estímulos ya que no

se puede prestar gratis un servicio de recogida de residuos a la sociedad. Las administraciones deben pagar un tasa por este servicio y luego repercutirla a los ciudadanos. Sólo así será posible el desarrollo y crecimiento de iniciativas como esta que podrían crear un importante número de puestos de trabajo.

La financiación de estas experiencia de desarrollo local, que a partir de ahora extenderemos al municipio de Villarrubia de los Ojos desde su Ayuntamiento, es otro de los aspectos más importantes, que hacen que sea posible o no su desarrollo y viabilidad.

En las citadas experiencias encontramos un aliado muy valioso en la Caja Rural de Ciudad Real. Sin ella tal vez algunos de estos proyectos no habrían logrado su puesta en marcha.

El trabajo en equipos interdisciplinares resulta imprescindible para prestar una asistencia técnica adecuada. Y esta no debe limitarse a la fase de proyecto y gestiones previas. La mayor parte de las iniciativas de emprendedores modestos necesitan apoyo y asistencia técnica también durante algún tiempo después del inicio de actividad. Este servicio que no suelen prestar las asociaciones de empresarios pueden y deben hacerlo los ayuntamientos a través de las Agencias de Desarrollo Local o entidades similares.

Los jóvenes posgraduados que van cogiendo alguna especialización pueden encontrar un campo interesante de experiencias profesionales en las tareas de desarrollo local impulsadas por los ayuntamientos y las administraciones autonómicas y locales. También las organizaciones ecologistas, sociales y sindicales pueden convertirse en aliados especiales e impulsores y promotores de proyectos e iniciativas de emprendedores locales que contribuyan a combatir el desempleo, a acabar con el carácter asistencial y paternalista que acompaña muchas veces a las prestaciones sociales dedicadas a los parados, y al despilfarro de recursos y burocracia que se dedican a estos menesteres. □

\* Véase reseña en Añil n.º 8, pág. 78.

\*\* Véase reseña en este mismo n.º de Añil.

La mayor parte de las iniciativas de emprendedores modestos necesitan apoyo y asistencia técnica también durante algún tiempo después del inicio de actividad.